



Revisión de la obra crítica de Rafael Gutiérrez Girardot sobre tres autores representativos antioqueños, identificación de su postura intelectual sobre la construcción de la historia de la literatura latinoamericana y rastreo de su postura editorial

Juan Fernando Palacio Mesa

Artículo de revisión para optar al título de Filólogo Hispanista

Tutor

Juan Guillermo Gómez García, Doctor (PhD) en Filosofía

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Filología Hispánica
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita	(Palacio, 2023)
Referencia	Palacio Mesa, J. (2023). <i>Revisión de la obra crítica de Rafael Gutiérrez Girardot sobre tres autores representativos antioqueños, identificación de su postura intelectual sobre la construcción de la historia de la literatura latinoamericana y rastreo de su postura editorial</i>
Estilo APA 7 (2020)	[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano: Edwin Carvajal Córdoba.

Coordinadora del pregrado: Nancy López Peña.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

1 Resumen

Este artículo presenta de una manera breve y analítica la revisión de un extracto de obra crítica de Rafael Gutiérrez Girardot sobre tres autores representativos antioqueños: Tomás Carrasquilla, León de Greiff y Estanislao Zuleta. La metodología empleada parte del análisis del material recopilado, principalmente ensayos, cartas y entrevistas, y a partir de este ejercicio se establece la postura crítica de Rafael Gutiérrez Girardot respecto a los autores de interés. Adicionalmente, se presentan los elementos comunes o disímiles de la posición de Gutiérrez frente a las opiniones sobre estos mismos autores del crítico antioqueño René Uribe Ferrer. Como insumo complementario para el reconocimiento de la posición de Gutiérrez respecto a la obra de León de Greiff se presenta el resumen de un corpus inédito de la correspondencia entre Gutiérrez Girardot, Antonio García Lozada, Amos Segala y Hjalmar de Greiff en torno a la publicación de la edición crítica de la obra de León de Greiff en la colección Archivos.

En total se presentan tres acápite, en el primero se hace un recorrido y análisis de la obra ensayística de Gutiérrez sobre los autores antioqueños elegidos y un análisis comparativo con los ensayos de René Uribe Ferrer; en el segundo se presenta un breve corpus de entrevistas en las que se puede apreciar la visión intelectual que Gutiérrez tenía sobre América Latina, en especial en los campos literario y político; y, en el último se presenta el análisis del corpus de correspondencia inédito que pone de manifiesto la visión editorial de Gutiérrez sobre León de Greiff.

Palabras clave: Artículo de revisión, Crítica literaria, historia social de la literatura latinoamericana, epistolario, revisión documental, visión intelectual, postura editorial

2 Abstract

This article presents, in a brief and analytical way, the revision of an excerpt from Rafael Gutiérrez Girardot's critical work on three representative authors from Antioquia: Tomás Carrasquilla, León de Greiff and Estanislao Zuleta. The methodology used is based on the analysis of the collected material, mainly essays, letters and interviews, and from this exercise the critical position of Rafael Gutiérrez Girardot with respect to the authors of interest is established. Additionally, the common or dissimilar elements of Gutiérrez's position are presented regarding the opinions on these same authors of the Antioquian critic René Uribe Ferrer. As a complementary input for the recognition of Gutiérrez's position regarding the work of León de Greiff, a summary of an unpublished corpus of correspondence between Gutiérrez Girardot, Antonio García Lozada, Amos Segala and Hjalmar de Greiff regarding the publication of the critical edition of the work of León de Greiff in the Archivos collection.

In total, three sections are presented, in the first there is a tour and analysis of Gutiérrez's essay work on the chosen Antioquian authors and a comparative analysis with the essays of René Uribe Ferrer; in the second, a brief corpus of interviews is presented in which the intellectual vision that Gutiérrez had on Latin America can be appreciated, especially in the literary and political fields; and, in the last one, the analysis of the unpublished corpus of correspondence is presented, which reveals the editorial vision of Gutiérrez on León de Greiff.

Keywords: Review article, Literary criticism, social history of Latin American literature, epistolary, documentary review, intellectual vision, editorial position

3 Introducción

El presente artículo surgió del interés por completar el trabajo de revisión, clasificación y análisis de la obra crítica que el autor colombiano Rafael Gutiérrez Girardot produjo sobre la literatura latinoamericana. La investigación desarrollada para la elaboración de este texto se inscribe bajo una metodología de corte comparativo, con la que se rastrea la postura crítica de Gutiérrez sobre tres autores que marcaron hitos culturales en el desarrollo de la literatura antioqueña. Para el desarrollo de este ejercicio de revisión se toma como punto de partida que tanto las obras de Tomás Carrasquilla como las de León de Greiff y Estanislao Zuleta hacen parte de lo que se reconoce como historia literaria e intelectual antioqueña.

El resultado presentado está alineado con una propuesta de indagación de gran alcance, que se ha venido desarrollando en diferentes lugares del mundo, en la que la obra del académico colombiano Rafael Gutiérrez Girardot reviste una gran importancia en diferentes ámbitos de la cultura, entre ellos la crítica literaria latinoamericana, producción que fue considerablemente prolija pero que hasta ahora no ha sido ampliamente difundida.

Investigaciones anteriores centradas en Gutiérrez se propusieron recabar información del autor en diferentes facetas: crítico de la literatura colombiana, intelectual del pensamiento latinoamericano, ensayista, catedrático, etc. Lo que ninguna de estas investigaciones abordó de manera directa es la relación que tuvo su obra crítica con los autores antioqueños, particularmente sobre los tres de interés para esta revisión: Tomás Carrasquilla, León de Greiff y Estanislao Zuleta.

Para lograr el alcance propuesto, además de presentar las consideraciones de algunos ensayos de Gutiérrez sobre «literatura colombiana» se realizó una revisión detallada de tres de las entrevistas realizadas al crítico colombiano y que tenían como eje de discusión su postura intelectual respecto al tema literario; también se realizó una revisión comentada de la correspondencia editorial entre Rafael Gutiérrez, Hjalmar de Greiff, hijo del autor León de Greiff y albacea de su obra y Amos Segala, en la que se discutió intensamente la publicación de la obra de León de Greiff y en las que se puede conocer la postura editorial de Gutiérrez Girardot. Las cartas y entrevistas señaladas hacen parte del archivo personal del profesor Juan Guillermo Gómez

García y fueron suministradas por él como material de revisión para la presente monografía. La divulgación de este material inédito, que reviste una gran importancia en el ámbito académico, está siendo preparada para su publicación por los profesores Juan Guillermo Gómez García, Carlos Rivas Polo y Diego Alejandro Zuluaga.

Cómo ya se mencionó, la propuesta metodológica desarrollada para esta revisión consistió en abordar la obra del Gutiérrez Girardot desde una postura comparativa con una intención postestructuralista, en palabras de Belén Castellanos se define esta corriente filosófica como:

Es, entonces, una corriente de pensamiento que se desarrolla en, desde y sobre la postmodernidad, tomando el distanciamiento estructuralista respecto de la Dialéctica, para leer desde y al marxismo y al psicoanálisis de un modo diferente a como se había hecho hasta el momento, para tomar a un Marx y a un Freud que, lejos de sus coqueteos con la filosofía hegeliana, contribuyeran con la tarea de ruptura respecto de la misma, no tanto mediante la oposición, como mostrando el modo de salirse de ella por la tangente, planteando los problemas de otra forma. (Castellanos, 2009, p. 4)

Dicha intención investigativa permitió un acercamiento deconstructivo, al intentar evidenciar las categorías de la literatura universal occidental en las postulaciones que Gutiérrez Girardot escribió sobre dos de los autores antioqueños más renombrados del siglo XX: Tomás Carrasquilla¹ y León De Greiff. A su vez, esta lectura «deconstructiva» permitió evidenciar cómo un grupo de obras o autores quedaron soterrados bajo la postura de la crítica literaria nacional, y que Gutiérrez Girardot intenta rescatar en una suerte de nueva historiografía literaria colombiana, cómo es el caso de los mencionados autores antioqueños y, paralelo a este intento, se devela la obra de autores como Estanislao Zuleta, quien al no tener una obra literaria con características similares a las establecidas por el aparataje crítico de Gutiérrez Girardot sufre todo el ataque de su arsenal crítico. Para Gutiérrez Girardot el canon se constituye en un conjunto de características formales, culturales, sociales, que permiten referenciar a las obras literarias como elementos vivos

¹ Aunque Tomás Carrasquilla nació a finales del siglo XIX, para efectos de esta investigación se considera un autor del siglo XX, ya que fue en el que su obra fue creada y tuvo difusión.

de la cultura, a las cuales el lector se debe acercar con respeto, es decir, preguntándose en cada momento ¿qué es literatura para su época histórica y público lector? y ese respeto crítico se refiere al hecho de que el lector debe tener una preparación previa para entenderlos y que por tal razón, los autores deben conservar y obedecer a ciertos parámetros que forman y constituyen a la literatura como una obra de arte.

Las siguientes preguntas fueron formuladas con el objetivo de ayudar al desarrollo investigativo y comprobación de las hipótesis: ¿Existe una producción lo suficientemente prolija de Gutiérrez que permita levantar o establecer una línea base de pensamiento crítico sobre la obra de Tomás Carrasquilla y León de Greiff? Y de ser así, ¿bajo qué categorías las ubica? Para intentar responder estas preguntas de investigación que guiaron el carácter metodológico y de sentido del presente artículo; en un primer momento se contempló el diseño y aplicación de instrumentos de recuperación documental con el fin de rastrear todo el material textual posible que haya escrito Rafael Gutiérrez Girardot sobre los tres autores antioqueños seleccionados. Este primer momento sirvió para comprender el papel de Gutiérrez Girardot como crítico de la literatura colombiana y cuál fue su interés particular en la literatura regional antioqueña. De manera simultánea al avance de la recuperación documental se realizó un trabajo de sistematización en la que se ordenaron los tópicos, categorías o características recurrentes en los ensayos de Gutiérrez Girardot y en los de Uribe Ferrer que permitieron la identificación de la estructura de la propuesta canónica que introdujeron los dos críticos y que acá sirve de base para un análisis de la «literatura en clave región Antioquia». En una segunda instancia se realizó una pesquisa sobre el material de la biblioteca personal de Rafael Gutiérrez Girardot que posee el profesor Juan Guillermo Gómez García, donde se encontraron fuentes muy valiosas en entrevistas y correspondencia inéditas que nutren la visión del intelectual sobre la crítica literaria y la opinión sobre los autores antioqueños de interés para el presente artículo.

Cómo resultado de esta revisión se presentan al lector tres acápites: en el primero, que hace referencia al tema de la postura crítica de Gutierrez sobre tres autores representativos antioqueños, se hace evidente que para el crítico, tanto León de Greiff y Carrasquilla, siendo autores de un contenido alineado con las tendencias de su momento histórico, no fueron considerados por los

representantes del canon tradicional que para la época ejercía una visión centralista, pero que para ellos era de corte cosmopolita sin serlo. Respecto al segundo acápite, el poder hacer una revisión de la postura intelectual del crítico sobre las consideraciones mínimas que se deberían tener en cuenta a la hora de formular una historia de la literatura latinoamericana, sirvió para enmarcar el trabajo de revisión en una línea que permitió considerar que, respecto a la literatura escrita en Antioquia, poco se ha avanzado en ello y por último, en el acápite respecto a el intercambio epistolar, permitió recrear la postura editorial sobre León de Greiff y entender la importancia de que autores como él hicieran parte de colecciones como Archivos.

4 Revisión de la obra ensayística de Rafael Gutiérrez Girardot y su relación con los autores antioqueños: Tomás Carrasquilla, León de Greiff y Estanislao Zuleta

La figura de Gutiérrez Girardot ha motivado varios estudios en la última década, que se concentran principalmente en su vida y formación intelectual, varios de ellos enmarcados en la propuesta investigativa del Grupo de Estudios de Literatura y Cultura Intelectual Latinoamericana - GELCIL. De todos estos acercamientos es de especial relevancia para esta revisión el que ha realizado el PH. D. profesor Carlos Rivas Polo, titulado: *Rafael Gutiérrez Girardot. Los años de formación en Colombia y España (1928-1953)* (Rivas Polo, 2015), pues además de orientar el perfil intelectual y las motivaciones académicas de este autor recoge la bibliografía más detallada que se conoce hasta la fecha, herramienta de navegación para las investigaciones que, como esta, se interesen por ahondar en los planteamientos de Gutiérrez respecto a la posibilidad de la existencia, o no, de una literatura regionalista antioqueña.

Esta investigación dio cuenta de la existencia de una serie de categorías, que pueden verse representadas en las obras escritas por antioqueños, dichas categorías son enunciadas por Gutiérrez Girardot y se seleccionaron para lograr un acercamiento a las obras de los tres autores escogidos para el presente artículo. Cabe aclarar que para este trabajo se emplea el término categoría con el fin de conocer los elementos que podrían o no encasillar al autor. Por consiguiente, en este acápite se presenta un análisis comparado entre las categorías que aparecen en la obra crítica de Rafael

Gutiérrez Girardot y están alineadas con el canon de la literatura universal (occidental) y las que se encuentran en la propuesta crítica del autor antioqueño René Uribe Ferrer. El trabajo analítico y comparativo inicial se centró en dos obras de carácter crítico *Ensayos de Literatura Colombiana I* (Gutiérrez, 2011) y *Antioquia en la Literatura y el Folclor* (Uribe, 2012). En ambos autores se rastrean las categorías que les asignan a dos de los autores antioqueños elegidos para esta revisión: Tomás Carrasquilla y León De Greiff, con el fin de construir una idea de canon a partir de sus obras. Hay que tener en cuenta que ninguno de los dos autores críticos mencionados considera la obra literaria de Zuleta, por lo que el análisis de la postura crítica de Gutiérrez hacia Zuleta se limita al ensayo *Figuras imaginarias* (Gutiérrez, 2005b).

La necesidad de establecer una conexión entre la obra crítica del intelectual colombiano Rafael Gutiérrez Girardot y los autores sobre los que escribió: Carrasquilla, De Greiff y Zuleta, para el caso de esta revisión, permitió descifrar la inserción de la literatura antioqueña en las categorías literarias universales y trascender las clasificaciones regionalistas; la selección de los autores se realizó sobre la idea de ser representantes de movimientos importantes para la historia de la literatura colombiana de principios del siglo XX, como lo son el modernismo, el costumbrismo y la filosofía moderna; la selección del corpus de ensayos se hizo a partir de la obra *Ensayos de Literatura Colombiana I* y se complementó con algunos artículos que aparecen en diferentes revistas, en diarios, folletos (panfletos) o cualquier medio que sirvió para la divulgación y que pudo ayudar a estructurar y complementar una posible visión esquemática y canónica que opera, justamente, sobre la literatura que se escribió en Antioquia o por antioqueños. Algunos de los textos seleccionados de Gutiérrez fueron: *Cómo leer a Tomás Carrasquilla*, en el que Gutiérrez, lo sitúa (a Carrasquilla) en un costumbrismo casi arcaico para llevarlo a un modernismo propio de inicios del siglo XX, y *En tela de Juicio*, ensayo en el que, para Gutiérrez, León de Greiff es un modernista cercano al modernismo de Rubén Darío (Gutiérrez, 2011).

El centrarse en defender o en rechazar un canon en el mundo de la creación artística, sin importar el área de creación a la que se haga referencia, siempre será un elemento problemático y de tensión que el autor de cualquier obra y en cualquier época puede o no considerar. Claro, siempre y cuando sea una acción que obedezca a su facultad de decidir, cuando no lo es, no le queda más opción que aceptar lo que la crítica y los lectores tengan que decir. A una situación similar se

enfrenta la crítica literaria a la hora de elegir las obras cumbre, por ejemplo, de una nación, teniendo presente que es valorizar a ciertos autores mientras se desprecia o se oculta a otro grupo. Esto es importante considerarlo porque es precisamente ese fenómeno el que genera espacios comunes en la creación artística: mientras un grupo de artistas se dedica a seguir las normas de creación impuestas, otro grupo se dedica a rechazar o innovar sobre dichas normas. Si se revisa la historia del arte se puede apreciar esa especie de fenómeno cíclico que hace que los jóvenes rechacen lo viejo, creyendo innovar, pero lo único que están estableciendo es una nueva norma, bajo esta premisa el canon anterior siempre será sobrepasado, tan solo, para instaurar uno nuevo. En otros términos, esta discusión sociológica pone el acento en los grupos sociales de literatos y el medio intelectual dinámico en que surgen, son valorados, hiper valorados o postergados, haciendo contrapeso a la imagen del genio del romanticismo.

Estas distinciones, entre lo tradicional y lo innovador en los sistemas de creación literarios permiten que se haga una distinción dicotómica adicional y tal vez una de las que más afecta el mundo editorial de las publicaciones: literatura de élite, o la que es elaborada por algunos autores para un sector de la sociedad, que se ajusta a las normas y reglas estilísticas de una época en particular; por lo general son autores formados en la academia y que pertenecen a la misma élite para la que escriben, ejemplos de este tipo de literatura los encontramos en autores como Guillermo Valencia, quien es protagonista del ensayo *Cultura de viñeta*, a quien Gutiérrez Girardot describe como «la encarnación de los ideales humanísticos del reducido estrato gobernante del país» (Gutiérrez, 2011, p.30). Y por otro lado está la literatura popular o menor, elaborada por autores pertenecientes a minorías (culturales, étnicas, políticas, etc.) o no instruidos, que se presenta bajo la forma de múltiples manifestaciones (no necesariamente en forma escrita), como la canción y el poema de transmisión oral o el panfleto, que escapan al rigor editorial y que son producidas en el interior de comunidades marginales y que están alejadas de la élite y del poder. Ejemplos de este tipo de literatura los encontramos en autores como el mismo Tomás Carrasquilla quien, por escribir su obra en una suerte de clave regional, terminó rezagado por la crítica y no se le reconoció el verdadero alcance de su obra. En palabras de Gutiérrez Girardot en el ensayo titulado *La Otra Sociedad*: «El lenguaje regional de Carrasquilla impidió ver que el proceso que él reconstruyó en sus novelas no era exclusivamente antioqueño, ni siquiera colombiano, sino que había operado en

toda la sociedad occidental.» (Gutiérrez, 2011, p. 56). Por tal razón, el querer filiarse a alguna de estas posturas es desconocer todo el universo de sentido que pueda ofrecer la obra. ¿Qué hacer entonces? ¿Establecer un nuevo canon a partir de las obras o expresiones marginadas? ¿Eliminar desde las estructuras propias el canon hegemónico y europeo y establecer uno propio, autóctono y latinoamericano? Sin duda se podrían seguir formulando cuestionamientos a esta problemática, pero acá, lo importante es señalar la pertinencia de realizar una revisión que posibilite establecer un nuevo paradigma de clasificación que sirva para realizar una revisión sistémica y juiciosa de la verdadera historiografía literaria del país y reevaluar las clasificaciones que se han dado. Ya el mismo Gutiérrez Girardot, en una de sus tantas entrevistas de índole intelectual dejaba ver que, «para hablar de esa Historia de la Literatura Colombiana, hace falta estudiar y ahondar el conocimiento en torno a dos presupuestos fundamentales: la enseñanza universitaria y la conciencia de la propia capacidad intelectual.» (Gutiérrez Girardot, 1979).

El estudio de una literatura nacional debe obedecer, principalmente, al estudio de los fenómenos estéticos que la constituyen, pero, por ninguna razón se deben desconocer los fenómenos de carácter genético de las obras, como son: los económicos, religiosos, culturales, sociales, así como la época en la que se generan las obras y otros fenómenos que enmarcan la creación literaria. El carácter hegemónico del discurso alineado con la literatura universal occidental que Gutiérrez Girardot utiliza cuando trata sobre la literatura latinoamericana (el canon de esta literatura latinoamericana lo expone en forma sucinta y provisional Henríquez Ureña en *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*) (Henríquez Ureña, 1928), deja evidenciar algo de admiración cuando se dirige a Carrasquilla, del que señala que, pese a los rasgos «fuertemente antimodernos» de su obra y su cercanía a las «literaturas europeas de tipo regionalista» sus argumentos «delataban su comprensión de la moda y manifestaban un juicio fundado» (Gutiérrez, 2011, p. 58-59) y respecto a León De Greiff, en el ensayo titulado, *En tela de juicio* exalta su modernismo y la cercanía que goza con la expresión modernista de Rubén Darío, además de adjudicarle ser el iniciador de una vanguardia en suelo colombiano:

En León de Greiff el modernismo rubendariano no fue mimético, encontró una expresión auténtica. En De Greiff, empero, el modernismo dariano sufre ya una transformación

semejante a la que se conoce en el *Lunario sentimental* (1909) de Leopoldo Lugones, pero más perfilada: la iniciación de la vanguardia. (Gutiérrez, 2011, p. 82)

Al contrario de lo que ocurre con los dos autores anteriormente señalados, con Estanislao Zuleta, la crítica de Gutiérrez es una mezcla de descalificaciones e improperios (muchas de las veces justificados), que desde una postura filológica le exige un cuidado juicioso de las fuentes; ya en el ensayo *Figuras imaginarias* de 1987, iniciando el texto, Gutiérrez ponía en duda la postura intelectual de Zuleta, llamándolo multifilósofo:

Menos que un libro de tema sociopsicológico o de teoría de la argumentación cotidiana (como el de Erving Hoffman *The Presentation of Self in Everyday Life*, de 1959, por sólo citar un ejemplo), estos ensayos constituyen una retractación confusamente cifrada de la profesión de fe marxista-leninista con la que el Dr. h.c. Estanislao Zuleta inició su carrera de multifilósofo. (Gutiérrez, 2005, p. 45)

Esta postura crítica de Gutiérrez crea la sensación de un arriba y un abajo, de un centro y una periferia, de algo que se debe mostrar y enseñar contrastado con algo que no debería ni existir, según su apreciación crítica. Es posible que esta postura, que para la mayoría de los intelectuales colombianos resultó ser incómoda y temeraria, haya sido la que marcó la relación de odios y amores entre Gutiérrez Girardot y la academia colombiana. Todavía los ecos de este connato de discusión o provocación no logran llegar a un punto de discusión serena. El afán por intentar la construcción de una historiografía que diera cuenta del verdadero alcance de las letras latinoamericanas en aspectos políticos y literarios fue menos cavada y relegada, en el caso de Colombia, por la recepción nacional que tuvo su postura; en este texto se intenta dar cuenta de la propuesta de una nueva forma de construir una teoría de la literatura latinoamericana.

Dadas las consideraciones, en la obra de Gutiérrez Girardot y Uribe Ferrer se pudo establecer una suerte de clave regional² antioqueña respecto a la literatura que se elabora en el departamento o, mejor dicho, de la literatura escrita por antioqueños, dentro y fuera del departamento. Es importante tener en cuenta que, para la historiografía literaria, el desarrollo cultural e intelectual de Latinoamérica ha estado regido por la imposición de un canon proveniente de Europa (lo que constituye casi un postulado, pues nuestra literatura enraíza con la española del Siglo de Oro y el romanticismo hispánico y sus consecuencias) que ha contribuido a posicionar ciertas obras literarias a los estratos más elevados, por ejemplo, *Cien años de Soledad*, de Gabriel García Márquez, y por otra parte se ha encargado de soterrar unas tantas otras por considerarlas de baja cultura, o por fuera de las consideraciones estilísticas de una época, por ejemplo, *Changó el Gran Putas*³ de Manuel Zapata Olivella (Olivella, 2010). Es claro que Gutiérrez Girardot y Uribe Ferrer utilizan su conocimiento para perpetuar la visión del canon hegemónico, como en el caso de Carrasquilla y De Greiff y desconocen otras propuestas como la de Zapata Olivella. No es objeto de esta monografía el abogar o proponer la instauración de un nuevo canon, donde lo marginal sea una prioridad ideológica o el motivo de estructuración teórica que subvierta el orden actual. Lo que se pretende es abordar las caracterizaciones tópicas que utilizó Rafael Gutiérrez Girardot a la luz de diferentes autores que fueron representantes directos de la literatura del canon de la élite colombiana y la pertinencia o no de considerar a autores que se escapan a dicha clasificación dentro de una historiografía literaria nacional.

4.1 Análisis de las categorías encontradas en Rafael Gutiérrez Girardot y René Uribe Ferrer sobre Tomás Carrasquilla, León de Greiff y Estanislao Zuleta

Antes de comenzar con el análisis de las categorías encontradas, se presenta al lector una tabla resumen de la matriz de indagación que se usó para extraer la información del material seleccionado:

² Se refiere a una estructura literaria que se nutre de las categorías de análisis y comprensión introducidas por ambos autores y que es la que permite relacionar la literatura regionalista antioqueña con las posturas modernistas, de la literatura alemana, por ejemplo.

³ Se utiliza como ejemplo, no hace parte de los textos trabajados en el desarrollo de la monografía.

Título de la obra que genera la categoría	Autor	Categoría sobre clave regional en Carrasquilla	Título de la obra que genera la categoría	Autor	Criterio sobre De Greiff
Frutos de mi tierra	Tomás Carrasquilla	Aunque el modernismo colombiano reinante solo tenía apariencia cosmopolita, la novela de Carrasquilla contrastaba por los personajes y el lenguaje de la región con la reciente estética.	Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	"Los Nuevos": Las historias literarias metodológicamente más avanzadas llaman a este grupo de asistentes a la tertulia generación de los "nuevos"
Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	Actitud contraria al seudoelitismo estético y social de los escritores capitalinos que la de Carrasquilla	Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	Generación / Grupos de escritores
Frutos de mi tierra	Tomás Carrasquilla	inicio de la pintura novelesca de un gran cuadro de la historia social de Antioquia desde la Colonia moribunda hasta el fin del siglo pasado	Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	"psicología diametralmente opuesta"
Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	Carrasquilla publicó cuentos y novelas cortas, crónicas y cuadros de costumbres, que no se referían directamente al tema de sus tres grandes obras, sino que, aparte de su valor intrínseco y por la temática especial, pueden considerarse como estudios psicológicos o detalles complementarios del gran cuadro.	Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	Modernista / Modernismo rubendariano.
Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	En la obra de Carrasquilla se observan elementos regionalistas y rasgos fuertemente antimodernos.	Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	Iniciador de vanguardias / Modernismo literario / Modernización social
Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot		Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	Revolución
Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot		Ensayos de literatura colombiana	Rafael Gutiérrez Girardot	Bohemio
Antioquia en la Literatura y el Folclor	René Uribe Ferrer	Es un auténtico modernista (Carrasquilla) en el que, simultáneamente, culminan los elementos esenciales del realismo característico de la novela y el cuento del siglo XIX			
Antioquia en la Literatura y el Folclor	René Uribe Ferrer	Autodidacta			

*No se presenta la matriz completa por cuestiones de tamaño.

En el ensayo *El “pedracielismo” colombiano* (Gutiérrez, 2005a) Gutiérrez presenta una serie de categorías para las letras nacionales y lo hace desde un contexto capitalino (Bogotá) que se auto referencia como cosmopolita. Esta categoría es introducida por Gutiérrez, en referencia a Guillermo Valencia y el grupo que se formó en torno a él, desvalorizándola: «Valencia petrificó esas libertades y sus posibilidades, atrofió el “cosmopolitismo”, creyó sin duda que “cosmopolitismo” consistía en la casualidad con la que Baldomero Sanín Cano daba a conocer algunos autores de uno de los momentos más ricos de la literatura europea.» (Gutiérrez, 2005a, p. 82). Esta postura lleva a Gutiérrez a reflexionar respecto a que esa «petrificación» no permitió conocer los verdaderos «nuevos» escritores que sí estaban alineados con el modernismo europeo, como lo fueron Luis Vidales y el mismo León de Greiff. En esta misma línea aparece el ensayo *La otra sociedad*, en él se hace referencia a la «Atenas Suramericana» como condicionamiento del desconocimiento de «la existencia del resto de la república.» (Gutiérrez, 2011, p. 53).

Para profundizar en el análisis, se presenta de manera comparativa las categorías con las que tanto Gutierrez Girardot y Uribe Ferrer, clasifican a los autores elegidos:

4.1.1 Tomás Carrasquilla

En ese «resto de república», es donde se ubica Tomás Carrasquilla, que para Gutiérrez «tropezó en la capital» al momento de presentar su obra, gracias a la «arrogante miopía» de los capitalinos. Para Gutiérrez, «el modernismo colombiano reinante solo tenía apariencia cosmopolita, la novela de Carrasquilla contrastaba por los personajes y el lenguaje de la región con la reciente estética.» (Gutiérrez, 2011, pp. 53-54). Esta apreciación de Gutiérrez nos lleva a pensar en un Carrasquilla alejado de los movimientos intelectuales de la capital, que contrasta con la postura que Gutiérrez presenta respecto al conocimiento, por ejemplo, del modernismo: «En 1906 había criticado el Modernismo» pero dejando ver en esa «crítica fundada y con comprensión de la moda un conocimiento profundo de este fenómeno.». A pesar de esta crítica al Modernismo, que Gutiérrez señala en la obra de Carrasquilla, también agrega como se distanciaba o se diferenciaba respecto a lo que pasaba en los entornos intelectuales de la capital «había una actitud contraria al pseudoelitismo estético y social de los escritores capitalinos.»(Gutiérrez, 2011, p. 54). Gutiérrez, citando al mismo Carrasquilla, nos presenta las siguientes líneas que denotan el conocimiento que

el autor tenía respecto a su propia obra: «Bajo los accidentes regionales, provinciales, domésticos, puede encerrarse el universo» (Gutiérrez, 2011, p. 54). En esta frase podría condensarse el universo de sentido de la literatura de carácter «universal» y es precisamente lo que expone Carrasquilla: su obra puede parecer arcaica, pero refleja el universo regional de su momento con una genuina literatura. La literatura realista, que tiene en Pérez Galdós el modelo más acabado en nuestra lengua.

El análisis que Gutiérrez Girardot hace de la obra de Carrasquilla comienza con *Frutos de mi tierra*, la que considera el «inicio de la pintura novelesca de un gran cuadro de la historia social de Antioquia». Para el crítico boyacense esto se asemeja a lo que en «España trazó Galdós en sus *Novelas Contemporáneas*» (Gutiérrez, 2011, p. 54). Para Gutiérrez, Carrasquilla en su creación no «procedió ni sistemática ni cronológicamente» en la escritura de las tres obras que a su juicio constituyen el gran cuadro o pintura novelesca: *Frutos de mi tierra*, *La marquesa de Yolombó* y *Hace Tiempos, Memorias de Eloy Gamboa*. Adicional a esta creación literaria, Gutiérrez menciona que «Carrasquilla publicó cuentos y novelas cortas, crónicas y cuadros de costumbres», que según su análisis «pueden considerarse como estudios psicológicos o detalles complementarios del gran cuadro». Respecto a los temas que desarrolla Carrasquilla, en lo que Gutiérrez nombra como «la gran trilogía», Gutiérrez enumera para *La Marquesa*: «el monarquismo fiel y la voluntad de progreso, la ilustración, el impulso de ascenso social, la ambición desmedida y el egoísmo», eso en relación con las «motivaciones psicológicas de la persona en su relación con la sociedad.» (encarna a Mon y Velarde exponente en estas tierras del afán modernizador de Carlos III), pero, al mismo tiempo, la obra de Carrasquilla «destaca el cuño de la sociedad, de los valores que la dominaron en esas tres épocas y sus condicionamientos ideológicos y materiales.» (Gutiérrez, 2011, p. 55). Para Gutiérrez, la importancia de Carrasquilla radica en el hecho de que su obra mostró que la idea de los «cachacos *humanistas* bogotanos y la clase social que representaban» de creer que los «accidentes domésticos santafereños eran exclusivamente el universo» era una total «desmesura irreal» y qué gracias a eso, «al trazar el cuadro de Antioquia, Carrasquilla, descubrió en beneficio del país la “otra sociedad”» (Gutiérrez, 2011, p. 57).

Por su parte, René Uribe Ferrer, en el ensayo *La expresión total de la tierra y del pueblo: Tomás Carrasquilla*, realiza una especie de semblanza en el que pretende exaltar las características,

literarias, sociales, culturales que dieron origen a la obra de Carrasquilla y su representación en las letras antioqueñas. En el primer párrafo, Uribe Ferrer ya ofrece una contundente clasificación de la obra de Carrasquilla al conferirle el carácter de Modernista. Al respecto señala: «no es un realista que sobrevive durante el periodo del Modernismo. Es un verdadero modernista.» (Uribe, 2012, p. 117). La exaltación que hace Uribe Ferrer de la obra de Carrasquilla va más allá de las apreciaciones que hace Gutiérrez, para Uribe, Carrasquilla es una especie de adelantado a su tiempo, que sin ser influencia de grandes escritores de la literatura universal, le confiere estar alineado con ellos: «En él se encuentran expresiones que después utilizaría Ortega y Gasset», para después hacer la siguiente aclaración «sobra advertir que Ortega no conoció a Carrasquilla y menos podía imitarle.» (Uribe, 2012, p. 118), no sin dejar de advertir que la mención a Ortega nos suena muy circunstancial. Carrasquilla no hace especulaciones histórico-filosóficas del destino de la nación al estilo del enormemente influyente Ortega.

En algo si concuerdan ambos críticos y es en instaurar la novela *Frutos de mi tierra*, como el inicio de un proyecto modernista. En palabras de Uribe Ferrer «[Carrasquilla] luego ensaya una pintura más amplia de un trozo de realidad, de dura realidad, de su gente antioqueña. El resultado fue su primera novela *Frutos de mi tierra* (1896)», dejando claro en su análisis el distanciamiento del academicismo que acusa el análisis de Gutiérrez Girardot respecto a la obra de Carrasquilla. Aun así, es posible hablar de ciertos puntos de encuentro cómo el clasificarlo de modernista y valorar la representación de la sociedad que hace en su obra. Un ejemplo de ello es la clasificación social que hacen de algunas de sus obras en relación con el contexto, social, político, religioso, económico de la época. Mientras que, para Gutiérrez, Bárbara Caballero, como ya dijimos, «es una encarnación del despotismo ilustrado español» (Gutiérrez, 2011, p. 55), para Uribe el mismo personaje es la representación «del apego beato e indiscriminado a las tradiciones» (Uribe, 2012, p. 122). Si bien ambos críticos no usan la misma terminología, están apuntando a horizontes de sentido comunes, la presencia de España por estas altas colinas. Lo mismo ocurre con los temas desarrollados en la novela *Frutos de mi tierra*, mientras que para Gutiérrez «es un ejemplo de las posteriores consecuencias (del liberalismo clásico emprendedor), la despiadada lucha por la vida» (Gutiérrez, 2011, p. 56), Uribe Ferrer la describe como el relato de «La explotación económica y

el ansia de ascender socialmente.» (Uribe, 2012, p. 122), características propias, agreguemos, de ese liberalismo emprendedor.

4.1.2 León de Greiff

Ahora, para el análisis de las categorías que clasifican la obra de León de Greiff, se hará uso del ensayo *En tela de juicio*, de Gutiérrez Girardot y *Simbolismo y realidad regional: León de Greiff*, de Uribe Ferrer. En el ensayo *En tela de juicio*, Gutiérrez nos presenta un León de Greiff, como un asiduo miembro de las tertulias literarias de Medellín y Bogotá, a la que asistían intelectuales de renombre como Jorge Zalamea Borda, Luis Tejada, Alberto Lleras Camargo, entre otros. Este es el surgimiento del grupo de los «nuevos», que ya se había presentado con el ensayo *El “pedracielismo” colombiano*. Este rasgo de participación es importante tenerlo en cuenta, pues permite ver a los asistentes a estas tertulias como una especie de revolucionarios que, en palabras de Lleras Camargo, citado por Gutiérrez, «tienen una psicología diametralmente opuesta, no solo contraria sino contradictoria, a las generaciones que les precedieron. Una sensibilidad más exquisita a los motivos universales y una más fácil adaptación a la idea.». Si bien, para Gutiérrez, «“Los Nuevos” no lograron demoler la sociedad», tres de ellos si la desafiaron: «León de Greiff, Luis Tejada y Luis Vidales» (Gutiérrez, 2011, p. 81). Esta actitud de desafío es uno de los aspectos más importantes que le confiere a Gutiérrez a la obra de León de Greiff. Esto tiene que ver con hacerlo parte del surgimiento del Modernismo en Latinoamérica, el cual contrasta con la idea de modernismo de Guillermo Valencia del que considera fue «artificial y simplemente mimético» (Gutiérrez, 2011, p. 82). Aun así, Gutiérrez enfilea una crítica hacia los que él llama «Los que quisieron demoler la vieja sociedad e inaugurar una nueva era», acusándolos de carecer los medios para lograrlo: «capacidad de reflexión crítica y de claridad ideológica», para luego sostener que «la revolución necesaria fue formulada por algunos poetas, y su formulación resultó ambigua». En este grupo de poetas, por supuesto se encuentra León de Greiff y el ejemplo que usa Gutiérrez es el poema «Pequeña balada de los sapos en las charcas», en el que, según Gutiérrez, se «burla de las convenciones de la vieja sociedad.» (Gutiérrez, 2011, p. 83). Agrega Gutiérrez que, la crítica de León de Greiff «contra la vieja estética», va evolucionando y va adquiriendo «el carácter del tópico finisecular del poeta bohemio que demuestra su conciencia de voluntaria marginalidad dentro de la sociedad burguesa» (Gutiérrez, 2011, p. 84). Para Gutiérrez, con esta marginalidad se expresa la

posición del poeta «frente a la sociedad», confiriéndole un carácter de «Poeta y ácrata, nihilista, impotente de transformar la sociedad con su anarquismo, desafiante de las instituciones.» (Gutiérrez, 2011, p. 85).

Ahora, centrándonos en el ensayo de Uribe Ferrer, nos volvemos a encontrar con una especie de semblanza, en la que en el primer párrafo afirma que De Greiff es la continuidad de los tres grandes poetas antioqueño: Epifanio Mejía, Gregorio Gutiérrez y Miguel Ángel Osorio. (Uribe, 2012, p. 191). Para Uribe, el poema *Tergiversaciones* (1925), generó en los lectores superficiales «la impresión de ser un poeta vanguardista». Pero es claro que, para Uribe, De Greiff «no fue un poeta vanguardista», dando argumentos de su afirmación como que, en su obra no hay «ni la dislocación metafórica y métrica del ultraísmo o del creacionismo», para luego agregar que «sus metáforas e imágenes son muy bellas, pero no rompen... con la tradición modernista». (Uribe, 2012, p. 192). Esto contrasta con lo expresa la investigadora Sandra Jaramillo en su tesis doctoral: *Itinerarios Intelectuales En Las Tramas De La Nueva Izquierda Colombiana (1957-1978)*. Mario Arrubla Yepes y Estanislao Zuleta Velásquez, *Dos Marxistas Heterodoxos* (Jaramillo, 2019), en que en una nota al pie explicativa afirma:

El poeta De Greiff es una figura señera de la vida intelectual colombiana porque, tal como estudia Gutiérrez Girardot (1982, pp. 490), se trata de un caso relevante de vanguardia nacional que “supo asimilar el modernismo dariano” y abrir puertas al “humanismo conservador” dominante en la cultura colombiana. (2019, p. 104)

Precisando este tema, Uribe más adelante afirma que, «León de Greiff no se sitúa en la vanguardia, sino en la evolución y renovación del modernismo.» (Uribe, 2012, p. 194). Adicional a esto, para Uribe, en De Greiff se alcanza un «simbolismo que no alcanza los extremos...del último Mallarmé» (Uribe, 2012, p. 195). Otras de las denominaciones que utiliza Uribe y que desbordan al poeta son: «músico» (Uribe, 2012, p. 197), «lírico», «poeta del paisaje» (Uribe, 2012, p. 198), «poeta de la vida y de la muerte», «poeta metafísico» (Uribe, 2012, p. 199). Es claro que hay una considerable distancia entre la postura de Gutiérrez (quien se había formado en la

Estructura de la lírica moderna de Hugo Friedrich y las reflexiones estéticas de Hegel y Heidegger) y de Uribe, respecto a la obra de León de Greiff.

4.1.3 Estanislao Zuleta

Para finalizar este análisis, nos centraremos en el ensayo *Figuras Imaginarias* que Gutiérrez publicó sobre Estanislao Zuleta y su relación con la academia. Cabe resaltar que Uribe Ferrer no menciona a Zuleta y por tal razón no se incluye en este apartado. Desde el comienzo del ensayo citado, el crítico colombiano confronta a Zuleta respecto a la publicación de un grupo de ensayos de corte filosófico con afirmaciones como la siguiente:

Esa retractación laberíntica influye inevitablemente sus análisis; como, por ejemplo, los que dedica a Kafka ("La Metamorfosis", págs. 103-114, y "Franz Kafka y la modernidad", págs. 115-127). Ni del contenido de ellas ni de las notas de pie de página cabe deducir que el Dr. h.c. Zuleta conoce los textos originales y las interpretaciones más fundadas de Kafka (Heinz Politzer, *Franz Kafka. Parable and Paradox*, Cornell University Press, 1962, por ejemplo. (Gutiérrez, 2005, p. 45)

A lo largo de la crítica de Gutiérrez Girardot sobre Zuleta, le reclama en diferentes ocasiones su falta de conocimiento de los textos originales, por lo tanto, le recalca la impertinencia de sus análisis literarios. «En cambio se apoya en una monopolista francesa de Kafka, Marthe Robert (en traducción castellana), quien domina el texto mucho mejor que el Dr. Zuleta, pero no lo suficientemente como para satisfacer las exigencias filológicas más elementales.». Para Gutiérrez es claro, que si algún lector juicioso de Kafka, se enfrenta a las «piezas maestras del Dr. h.c. Estanislao Zuleta», se dará cuenta que «nada tienen que ver con Kafka, sino con el “subdesarrollo” latinoamericano.» Gutiérrez acusa a Zuleta de decir «cantinfladas» y de usar un «estilo entre doméstico epistolar y terminológico que en modo alguno contribuye a la precisión de lo que quiere decir». (Gutiérrez, 2005, p. 45). Respecto a las categorías literarias, Gutiérrez no hace un análisis de ellas en la obra de Zuleta, pero si lo califica de «piadoso lector» y que esta forma de asumir la academia desemboca en un «triple problema: el de su autodidactismo, el de su obediencia a la moda (marxismo-leninismo de segunda mano) y el de su importantísimo. (Gutiérrez, 2005a, p.

46). Como anotamos, la polémica no cesa, o los enconos de los admiradores de Zuleta, sin consideración de los posibles nexos, no tan polarmente opuestos que un análisis de historia y sociología de los intelectuales podría arrojar. Pensar solo sus orígenes comunes como hijos de la elite de provincia (Boyacá, Antioquia), su autodidactismo prematuro y su crítica a la ortodoxia leninista. Para Zuleta tenía una función local y nacional imperativa: lograr superar, en sus círculos de lectura en los años setenta, la violencia guerrillera a nombre de Marx.

Para finalizar este acápite se presenta el corpus de material de consulta que se revisó y del cual se eligieron los ensayos que se usaron para realizar la comparación de los autores:

Ítem	Nombre de material	Capítulo revisado	Autor	Fecha	Paginas	Observación
1	Rafael Gutiérrez Girardot y España, 1950-1953	Un listado de la crítica literaria latinoamericana	Juan Guillermo Gómez García	2021	N/A	Material descartado, se revisó la bibliografía
2	León de Greiff, "Nórdico vate colombiano"	N/A	Rafael Gutiérrez Girardot	1995	1 - 19	Material mecanografiado, se descartó por tener relación con el material encontrado en los ensayos
3	La crítica de la cultura en América Latina	Autonomía literaria americana	Ángel Rama	1985	66 - 81	Material descartado, se revisó la bibliografía
4	Rafael Gutiérrez Girardot (1928-2005)	N/A	Antonio García Lozada	2009	19 - 41	Material descartado por ser una semblanza postuma
5	Revista Aquelarre (edición postuma)	Carta del editor	Julio César Carrión Castro	2005	5 - 14	Material descartado por ser una semblanza postuma
6	Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada	Intercambio epistolar y latinoamericanismo cultural: Rafael Gutiérrez Girardot y Ángel Rama (1971 - 1983)	Diego Alejandro Zuluaga Quintero	2022	495 - 520	Material revisado y usado como soporte para el relato epistolar
7	Autobiografía	N/A	Tomás Carrasquilla	2008	N/A	Página extraída de Alma Mater 2008 / material descartado, se consideró para revisar el tema de la recepción
8	Protagonistas, obras y sucesos siglo XX	La marquesa de Yolombó (Tomás Carrasquilla)	Jorge A. Naranjo M.	1999	20 - 21	Material descartado, se revisó la bibliografía
10	Ensayos de literatura Colombiana I	Texto completo	Juan Guillermo Gómez García - Selnich Vivas Hurtado	2011	N/A	Material usado por ser una compilación completa y detallada sobre la relación de Gutierrez Girardot y la historia de la literatura latinoamericana

Ítem	Nombre de material	Capítulo revisado	Autor	Fecha	Páginas	Observación
11	Antioquia en la literatura y el folclor	Texto completo	René Uribe Ferrer	2018	N/A	Material usado con el fin de tener una referencia que sirviera para comparar la postura hegemónica y academicista de Gutiérrez, con una postura tradicionalista antioqueña.

5 Corpus de entrevistas sobre la postura intelectual de Gutiérrez Girardot sobre América latina⁴

Para analizar la recepción de la obra y las ideas de Rafael Gutiérrez Girardot, en Latinoamérica y muy especialmente en el ámbito de la cultura y sociedad antioqueña, se debe partir por estudiar o investigar sobre qué fue lo que dijo, quienes lo leyeron y cuáles son las evidencias de la forma en que fue recibido. La idea de esta investigación no es entrar en disputas teóricas ni ideológicas con otras formas de pensamiento que puedan ir en contra de lo que proponía Rafael Gutiérrez Girardot. Se trata de presentar un corpus detallado, que como ya se señaló lo que busca es reconstruir esa memoria histórica que permita pensar en una teoría de la literatura latinoamericana que logre dar cuenta de todas sus variantes regionales.

En este capítulo se quiere presentar un pequeño corpus de entrevistas que Rafael Gutiérrez Girardot, respondió refiriéndose a los procesos de construcción de la historia de la literatura latinoamericana. Dicho corpus obedece al ejercicio de investigación realizado durante la indagación necesaria para la elaboración de la presente monografía.

5.1 Entrevista Revista Gaceta # 24

La primera entrevista con la que se inicia este corpus fue realizada en el año 1979 y aparece en la revista *Gaceta* de Colcultura, por autor solo se logró rastrear al mismo Rafael Gutiérrez, en ella habla de su libro *Horas de Estudio* y en la entrevista plantea la duda que lo asalta respecto a cuál sería la forma en que se lee el libro en Latinoamérica y en especial en Colombia:

⁴ Las entrevistas que aparecen como comunicación personal en este capítulo son inéditas y hacen parte del archivo personal del profesor Juan Guillermo Gómez, actualmente se encuentran en revisión para publicación como parte de la Biblioteca de Rafael Gutiérrez Girardot – Colombia a cargo de Juan Guillermo Gómez, Carlos Rivas y Diego Zuluaga.

Ignoro la forma en la que mi libro se sitúa dentro del estado actual de la literatura colombiana. A juzgar por una reseña del libro hecha por Gustavo Álvarez Gardeazabal, creo que el libro ha de ser incluido en la lista de los réprobos. (Gutiérrez, 1979, p. 7)

Como se puede apreciar en la cita, ya Gutiérrez Girardot, sabía o más bien sospechaba la forma en que sus coterráneos podrían apreciar su esfuerzo por construir una historia de la literatura hispanoamericana, de una manera juiciosa, desde lo epistémico y lo metodológico y sobre todo apegada a las ideologías que Gutiérrez Girardot consideraba correctas y se refiere con correctas a aquellas ideologías que fueron asentadas y ajustadas a la realidad de Hispanoamérica de una manera próxima a las postulaciones teóricas y canónicas que las formulan y muy importante (para Gutiérrez Girardot), que hayan sido leídas e interpretadas desde los lenguajes originales en que fueron escritas.

Continuando con la respuesta que hace Gutiérrez Girardot a la crítica de Gardeazabal sobre su obra, señala que, para Gardeazabal su obra es pecaminosa en el sentido que osa criticar a personajes como Foucault, u ocuparse de toda literatura que no sea colombiana. En este sentido para Gutiérrez es claro que su obra difícilmente era bien recibida por los círculos literarios colombianos y sus exponentes más representativos. Al respecto señala Gutiérrez: «Si ese es el tono de la literatura colombiana -el tono de Álvarez Gardeazabal...- es entonces evidente que mi libro nada tiene que buscar en esa literatura, por modesto que sea» (Gutiérrez, 1979, p. 7)

Siguiendo con la revisión de la entrevista que aparece en la revista Gaceta 24, en el apartado número 3 se evidencia, en las primeras líneas la postura radical de Gutiérrez respecto a la literatura colombiana: «La literatura colombiana es efectivamente tradicionalista, en el peor sentido de la palabra» (Gutiérrez, 1979, p. 8). A pesar de esta postura, que raya con el pesimismo intelectual, rescata la ruptura literaria y política de José Hilario López, considerándola «purísima» y de «muy ambigua» en Luis Vidales, eso sí, precisando que estas rupturas, ni lograron imponerse ni fueron bien recibidas provocando «resistencias». Gutiérrez Girardot culmina el apartado 3 comparando fenómenos políticos similares entre Colombia y España, respecto al modelo liberal progresista que, guardando las proporciones, no deja de considerar tradicionalista (Gutiérrez, 1979, p. 8).

En el numeral 4 Gutiérrez tan solo considera que, de los autores colombianos García Márquez es el único que posee reconocimiento internacional, hace alusión que son múltiples y no solo literarios los factores que contribuyen al desconocimiento de los autores nacionales. A pesar de esta afirmación, Gutiérrez no hace mención de cuáles podrían ser esos factores. Concluye el apartado, primero mencionando que autores como: Rafael Gómez Hoyos, Antonio Rocha y al mismo Guillermo Valencia y sus postulados «son de exclusivo uso doméstico» y segundo concluye con una serie de preguntas reflexivas: El conocedor de Braudel ¿qué interés va a encontrar en Gómez Hoyos, el lector de Husserl y Kelsen qué de importante hallará en Rocha, y quién conoce a Thomas Hardy qué hallará en Rueda Vargas? (Gutiérrez, 1979, p. 8).

La entrevista finaliza en el numeral 7, en el que Gutiérrez, de una manera mordaz, cuestiona la manera en que su entrevistador formuló la pregunta: «Esta pregunta contiene dos preguntas que, al tratar de responderlas en una sola, se contradicen» (Gutiérrez, 1979, p. 9), aun así, las separa y en su primer respuesta presenta los nombres de los que a su criterio deberían hacer parte de la «antología ideal de la poesía colombiana: León de Greiff, Luis Vidales, Aurelio Arturo, Rafael Maya y Jorge Gaitán Durán». Señala que el criterio de selección debe ser el de los autores que «representan innovaciones sólidas» y aprovecha para rematar a la crítica colombiana al relegarla a recurrir a unos criterios de selección «parciales y anticuados del efecto estético» o como la referencia que usa Gutiérrez: «o, para decirlo a la bogotana, de lo “bonito de un poema”». Respecto a la segunda pregunta, que se asume también indaga por cuál sería la antología de la poesía colombiana, pero bajo el criterio de temporalidad «es decir, lo que va del siglo», Gutiérrez responde que entonces ya no sería solo un criterio desde lo poético, sino también desde lo histórico y siendo así, los nombres a considerar serían: «Guillermo Valencia, José Joaquín Casas, Ismael Enrique Arciniegas, Jorge Rojas y Eduardo Carranza y otros más, para concluir que el resultado ya no se trataría de una antología sino una fotografía de la cultura colombiana.» Para concluir con el análisis de este apartado y de esta entrevista, si bien Gutiérrez Girardot no se extiende en consideraciones canónicas sobre los autores que presenta si hay un grupo al que considera de autores mayores y en él incluye a León de Greiff como uno de los autores que no puede faltar y que hace parte del análisis propuesto por esta investigación.

5.2 Entrevista sin datos recuperables, extraída del archivo personal del profesor Juan Guillermo Gómez García, sobre Gutiérrez Girardot

La segunda entrevista que se incluye en este corpus no tiene fecha ni revista o espacio de publicación, fue suministrada por el profesor Juan Guillermo Gómez García, de su archivo personal sobre Gutiérrez Girardot, para la presente monografía. En la entrevista Gutiérrez da respuesta a 4 preguntas, en las que de manera general se puede entrever un hilo conductor: la construcción de una historiografía literaria para América Latina, sus desafíos, cuáles serían sus objetivos más relevantes y, sobre todo, sus dificultades para lograr una idea que cohesionara todas las corrientes de pensamiento que han circulado en el continente latinoamericano.

El primer tema que se desarrolla es la relación «literatura – sociedad», sobre la que comienza expresando: ni en los «últimos años» ni en los anteriores ha habido «debates» en el sentido riguroso del término, continúa más adelante: Ha habido sucesiones de modas y presiones ideológicas (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.). Esta aseveración se ajusta a lo que se quiere presentar en esta monografía y es el hecho de que la historia de la literatura y su alcance académico, cultural y político ha sido muy poco ya que esa interpretación «light» de teorías y modelos importados ha llevado al fracaso el entender las letras nacionales. Para Gutiérrez, es claro que se adolece de una postura que debata las ideas de los grupos de contenido ideológico en Hispanoamérica y citando a Bello trae el concepto de «bostezo de pereza», el cual señala que para la época de la entrevista continúa vigente: El «bostezo de pereza» sigue, aunque con otros acentos: los leninistas viven de tercera mano, los «habermasianos» igualmente. Viven de traducciones, de catecismos que encubren con jactancias (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.). Este reclamo del autor es lo que de alguna manera comenzó a ser rechazado por los círculos intelectuales colombianos, por ejemplo, los «zuletistas». Para argumentar las aseveraciones de la primera parte de esta pregunta se hace referencia a dos ejemplos de lo que debe ser una apropiación ideológica y un texto que puede ser el punto de partida para lo que él llama una «historia literaria emancipadora». En el primer ejemplo hace referencia a la escritora norteamericana Kathryn Hume, de quien cita las siguientes líneas del prólogo del libro *Fantasy and Mimesis* (1984): «Mi educación medievalista me permitió leer los textos latinos, francés, alemanes, escandinavos e ingleses en su original... (p. XV)» (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.). El segundo ejemplo hace

referencia al libro de José Luis Romero *La vida histórica* (1968), en un primer momento señala que para la «prole catequizada y catequizante» que supone las interpretaciones de los grupos señalados más arriba, tienen que evitar «estalinianamente el desafío que significa la obra de Romero» (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.). Finalmente termina esta respuesta diciendo que no se puede hablar de «debates», en torno a la construcción de una historia de la literatura en Hispanoamérica sin tener cómo punto de partida el libro de Romero.

En la segunda respuesta de esta entrevista, Gutiérrez comienza señalando que esta pregunta fue respuesta en gran parte en la primera pregunta y para complementarla apela al concepto de «condiciones de posibilidad» de una «historia de literaria desde la perspectiva social» y de una vez sentencia que esas condiciones de posibilidad son «absolutamente incómodas» (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.) para los académicos latinoamericanos. En esta respuesta en específico se centra en el papel de la filología y por consiguiente de los filólogos en la construcción de una historia literaria y señala que:

La historiografía hispanoamericana o, más exactamente, los historiadores son en su mayoría “filólogos”, es decir, ellos han trasladado a la historiografía la manera de “adelantar” de los “filólogos”: en la “filología”, una “teoría” o, más exactamente, una “explicación” de un fenómeno (el andalucismo en América, una etimología, fonética etc.) es sustituida por otra explicación fundada con más material. Pero el elemento teórico es en tal “filología” considerablemente reducido. (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.)

Ese traslado que señala Gutiérrez es el elemento que no ha permitido la instauración de una teoría propia de la historia de la literatura latinoamericana. Si bien en toda historia es claro que se requiere del aparato y de las teorías históricas, en una historia de la literatura se hace necesario, prácticamente obligatorio, el uso de la filología como elemento de ciencia que facilite la incorporación de la «historia social de la literatura» a la praxis «filológica» y para lograrlo propone: «contraponer a la atomización microtemática un postulado totalizador» (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.), lo que para Gutiérrez obviamente contempla riesgos inherentes, pero remata diciendo que son los mismos riesgos que corren todas las ciencias.

En la tercera respuesta, Gutiérrez reflexiona respecto al aparato histórico y su papel en la construcción objetiva de las «historias literarias latinoamericanas». Sobre ellas señala que no son más que «el producto de los nacionalismos» lo que lo lleva a expresar que esto no tiene nada que ver con la «relación entre literatura y sociedad» sino que es un asunto de una «historia de la historiografía literaria latinoamericana» (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.).

Para finalizar la entrevista, en la cuarta pregunta, Gutiérrez responde sobre la existencia de modelos iniciales para la construcción juiciosa de una historia de la historiografía literaria Latinoamérica, con lo que dejaba claro que no todo estaba perdido. Existen dos modelos iniciales: «*Las corrientes literarias en la América Hispánica* de Pedro Henríquez Ureña y la obra arriba citada de José Luis Romero, *Latinoamérica: Las Ciudades y las ideas*» (R. Gutiérrez, comunicación personal, s.f.). Se tendría que revisar si en la historiografía de la literatura colombiana se han tenido en cuenta estas obras en alguna construcción que converse con las condiciones de realidad de la nación o si solo fue un adaptar de las modas europeas.

5.3 Entrevista a Rafael Gutiérrez Girardot, ofrecida a Mária Russotto⁵

La tercera entrevista que (se publicó mucho después) se presenta en este corpus está fechada de la siguiente manera: Caracas, noviembre de 1982. Bonn, diciembre de 1983 y culmina con la siguiente dedicatoria que se transcribe en extenso:

Esta entrevista fue posible gracias a Ángel Rama. Muy precisas irresponsabilidades hispánicas, que muy católicamente se encubren bajo el cómodo velo del Destino, convirtieron su vida en cenizas. Ellas ocasionaron una pérdida irreparable. El llevaba en su corazón y en su inteligencia toda nuestra América, a la que dedicó su vida y su pasión. Mária Russotto, Usted que lo conoció, puede imaginarse lo que hubiera sido esta conversación si hubiera estado presente Ángel Rama? Dedicuemos a su recuerdo esta

⁵Mária Russotto, University of Massachusetts / Amherst: Palermo, 1946) es Catedrática, poeta y traductora venezolana. Licenciada en Letras por la Universidad Central de Venezuela (1977). Doctora en Teoría Literaria y Literatura Comparada por la Universidad de São Paulo (1987). Profesora Titular (Emérita) de la Universidad Central de Venezuela, donde ejerció durante muchos años en el área de Literatura y Cultura Latinoamericana (Brasil/Hispanoamérica/Caribe) y Estudios de Género. (Universidad de Granada, s/f)

entrevista, y lamentemos rebeldemente su pérdida. (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983)

Se tomó la decisión de incluir la dedicatoria en extenso, que más allá de imprimir un carácter de intelectualidad mezclada con una especie de sentimentalismo por la muerte de Rama (quien murió en 1983 y que para la fecha de finalización de la entrevista solo había transcurrido un mes), sino con el ánimo de poner en contexto el hecho de que, más que una entrevista, nos encontramos ante un texto que es un diálogo académico de un gran valor para la intelectualidad Americana. Si bien son muchas y diversas las ideas que se desarrollan a lo largo de las 26 páginas que contiene la transcripción de la entrevista, en esta monografía se seguirá haciendo referencia a las referencias a los conceptos de «historia social de la literatura» y las condiciones de posibilidad de una «historiografía literaria de Latinoamérica».

Esta conversación entre Gutiérrez y Russotto comienza con una pregunta que indaga por «los estudios latinoamericanistas en las universidades alemanas» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983), tema que si bien, a simple vista no reviste mucho interés a los objetivos de esta monografía, se presenta ya que en la respuesta Gutiérrez detalla los alcances de su gestión por organizar espacios de intercambio entre los intelectuales alemanes y los latinoamericanos: «en 1962 un funcionario del Departamento de Prensa, Hans Bayer, mi colega argentino, Ernesto Garzón Valdés y yo, entonces agregados culturales de nuestras respectivas embajadas, organizamos el Primer coloquio germano – hispanoamericano de escritores», menciona quienes participaron por parte de Alemania y de Hispanoamérica y agrega que para el año 64 se realizó el segundo coloquio y agrega que uno de los representantes de Latinoamérica fue León de Greiff, quién es uno de los protagonistas principales de esta monografía. Esta participación en un coloquio como estos, por parte del poeta colombiano, sirve para intentar responder la pregunta central que motiva esta investigación: ¿Para Gutiérrez existe una literatura regional, escrita en clave antioqueña? (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983).

En la disertación originada para dar respuesta a la primera pregunta, Gutiérrez tiene espacio para hablar de los supuestos de los orígenes de la literatura latinoamericana: «se supone que esta literatura se inició con el boom y con autores como Octavio Paz o Pablo Neruda, y se ignoran los

caminos históricos que condujeron a ese resultado» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983). Este reclamo es constante en la obra crítica de Gutiérrez y reafirma lo extraído de la primera entrevista de este corpus: no se puede hablar de literatura hispanoamericana sin elaborar una historia social de la literatura, para sobre esta poder elaborar una teoría propia. En lo que continúa de la entrevista, se verán más argumentos que sustentan esta afirmación. Este reclamo se funda en diferentes ideas y diferentes circunstancias que lo validan, pero en esta entrevista se resalta un tema que si es relevante y es el de la recepción:

La orientación teórica no más importante, pero si más terca es la que se puede designar con el nombre de “realismo mágico”. Con ese vago e irracional criterio se interpreta cualquier obra ya publicada, y se rechaza toda obra que no quepa en el esquema. (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983)

Este criterio de clasificación persiste, en muchos contextos, hasta el día de hoy, lo que dificulta la formulación conceptual de los elementos que validen la construcción de una historia social de la literatura latinoamericana y en especial colombiana. Respecto a la recepción, Gutiérrez finaliza su respuesta sobre la relación Alemania – Latinoamérica diciendo que es una relación «deprimente», comparándola con «una simple perrera», en la que tienen relevancia los autores, que, a criterio de Gutiérrez, son «diletantes» o «figurillas subintelectuales» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983).

Siguiendo con el hilo conductor de la respuesta de Gutiérrez, Russotto aprovecha para preguntar sobre la relación entre «Francia y América Latina», sobre lo que se quiere resaltar en la respuesta ofrecida por el Crítico y, es el hecho de que atribuye a esta larga y fructuosa relación el origen del Modernismo en América Latina: «Efectivamente. Francia posee una tradición muy antigua de nexos con América latina. La revolución Francesa y los parnasianos y simbolistas franceses suscitaron nuestra Independencia política y literaria, el modernismo.» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983). Más adelante continua con la reflexión respecto a la literatura latinoamericana en Alemania, en la que recalca la crítica a el «realismo mágico» como criterio rector del análisis de las obras latinoamericanas y citando el libro de Jorge

Basadre *Las multitudes, la ciudad y el campo en la historia del Perú* (1947), afirma que: trato temas como el de la ciudad que hoy son muy actuales, y que los latinoamericanistas alemanes ignoran porque se sienten fascinados por esa cosa vaga que es el “realismo mágico”» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983).

Respecto al tema del modernismo que expone Girardot en su conversación con Russotto, en una de las respuestas presenta algunos de los elementos comparativos entre el surgimiento de las ideas modernistas en las letras latinoamericanas y de las europeas:

El modernismo hispano no es sustancialmente diferente de la literatura europea contemporánea de fin de siglo. Varían los acentos. Pero las letras hispanas y europeas de fin de siglo son respuesta a fenómenos como el impacto del racionalismo, el crecimiento de las ciudades, la expansión capitalista, el derrumbamiento de la sociedad tradicional, etc. (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983)

Si se hace un rastreo comparativo juicioso, se encontrará que estas categorías son las mismas que utiliza Girardot en sus ensayos sobre literatura colombiana, para revisar y catalogar las obras de León de Greiff y Tomás Carrasquilla, las que sitúa como modernistas por tratar los mismos temas que describió en esta conversación.

Esta entrevista reviste de un gran valor para la presente monografía: la pregunta central que motivó el desarrollo de esta investigación estaba encaminada a descubrir si en el aparato crítico publicado por Gutiérrez Girardot existe algún tipo de clave regional que dé cuenta de la «literatura antioqueña»; si bien la apuesta hipotética era por la existencia de dicha clave, consideramos que la respuesta que da Gutiérrez a la siguiente pregunta de Russotto, nos hará concluir que no existe dicha clave. La entrevistadora aprovecha este espacio para indagar acerca del «problema de puesta en ficción del acto de escribir», lo que exige «la necesidad de un conocimiento» y por lo tanto «implica una consideración crítica radical sobre la función cognoscitiva del lenguaje», por parte de los escritores, por lo que invita a Gutiérrez a responder por: «la generalización de este fenómeno y de sus implicaciones para la elaboración de una teoría literaria latinoamericana» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983).

Respecto a las condiciones de posibilidad para la existencia de una «teoría de la literatura latinoamericana o de una teoría latinoamericana de la literatura»; Gutiérrez responde: «no creo que sean posibles» y al respecto expone argumentos como: «la literatura latinoamericana es parte de la literatura universal» y respecto a la existencia de literaturas en clave regional menciona: «sus especificidades se deben no al simple carácter nacional, sino a la capacidad del escritor de formular con validez universal experiencias propias de las sociedades latinoamericanas» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983). Precisamente esa capacidad es la que destaca, como se vio en el primer acápite de esta revisión, de autores como León de Greiff y Carrasquilla y por el contrario rechaza en autores como Zuleta. Culmina su exposición respecto a las condiciones de posibilidad trayendo ejemplos muy claros en los que se puede apreciar la relación de los temas que desarrollan los escritores latinoamericanos con los europeos: «la afirmación de la raza del indigenismo latinoamericano es sólo por el color local diferente al culto al pasado y el racismo germánicos» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983), además agrega con base en la comparación de los movimientos francés y español de finales de siglo, que según su apreciación son semejantes: «Lo que se llama entonces específicamente latinoamericano o español, es sólo una versión nacional de un movimiento histórico más amplio, “universal” en el sentido europeo del término.» (R. Gutiérrez; M. Russotto, comunicación personal, diciembre, 1983). Es claro que, si estas afirmaciones son válidas para un análisis de la literatura latinoamericana, deben conservar ese criterio de verdad si con ellas se analiza o se intenta clasificar las versiones más domesticas de una literatura «nacional», en este caso en especial si se revisa el caso de la «literatura antioqueña».

Para recapitular, en este breve corpus se recogieron tres entrevistas, que se usaron en esta monografía como elementos que ayudaron a rastrear y precisar si era posible la construcción de una teoría literaria que incluyera criterios exclusivos de una nación o de una región. Cómo ya se mencionó al principio de este capítulo, las entrevistas inéditas serán publicadas en un posterior trabajo de revisión y divulgación.

6 Corpus inédito respecto a su visión editorial, de Gutiérrez Girardot, sobre la obra de León de Greiff.⁶

En este último acápite y como ya se esbozó páginas arriba, se presentará un corpus inédito de las cartas que intercambiaron entre Amos Segala, Hjalmar de Greiff y Rafael Gutiérrez Girardot, en torno a la edición y publicación de la obra de León de Greiff, el acceso a las cartas se logró gracias al archivo personal de Rafael Gutiérrez, propiedad del Profesor Juan Guillermo Gómez. Dicho intercambio epistolar comienza en el año 1985 y termina en el año 2005. Solo se referenciarán los elementos que se consideran importantes para rastrear la postura crítica y filológica que usó Gutiérrez para intentar validar a León de Greiff como un exponente del modernismo latinoamericano. Por tal razón y respetando la primicia editorial de los profesores del GELCIL, solo se referencian fragmentos en los que se evidencie la postura rastreada, además se presentan cronológicamente las cartas para dar una idea del enfrascamiento de los editores.

6.1 Paris, 20 octubre 1985

La primera carta a reseñar es la fechada en París el 20 de octubre de 1985, escrita por Amos Segala, y en ella se hace manifiesto, primero la creación del «Programa Archivos» y segundo la participación de Gutiérrez Girardot en dos ediciones críticas: La de José Asunción Silva con su Novela «De Sobremesa») y la de León de Greiff con su obra «tergiversaciones». Segala, además le informa a Gutiérrez lo que se espera sea su participación en el equipo de la obra de Silva: «le corresponde a usted situar a Asunción SILVA en el contexto de los problemas del modernismo finisecular, con especial referencia a su novela "De Sobremesa" y sus implicaciones sociológicas tanto con Colombia como con el mundo hispanoamericano de la época⁷» y su papel en la edición crítica de la obra de León de Greiff: «con motivo de la fundación del Programa ARCHIVOS, lo había designado por unanimidad (en la propuesta, creo, de Ángel Rama) como coordinador de las "Tergiversaciones" de León de Greiff.» (A. Segala, comunicación personal, 20 de octubre, 1985).

⁶ Las cartas que aparecen como comunicación personal en este capítulo son inéditas y hacen parte del archivo personal del profesor Juan Guillermo Gómez, actualmente se encuentran en revisión para publicación como parte de la Biblioteca de Rafael Gutiérrez Girardot – Colombia a cargo de Juan Guillermo Gómez, Carlos Rivas y Diego Zuluaga.

⁷ Traducido del original en francés por el autor de esta monografía

6.2 Nanterre, 10 de noviembre de 1998

Luego de esta primera comunicación, hay un vacío de cerca de 13 años en el intercambio epistolar entre Gutiérrez y Segala, tampoco se conoce respuesta de Gutiérrez a lo manifestado en la primera carta. El archivo retoma con una carta fechada en Nanterre, el 10 de noviembre de 1988. Se puede considerar que esta carta es la que corta el vacío de comunicación, en la primera línea dice Segala: «Le envío último Catálogo donde Usted figura con el autor y el título cuya coordinación le encomendamos desde hace tiempo.». No se precisa, pero es fácil asumir que hace referencia al encargo de 13 años atrás de coordinar la edición para la colección Archivos de la obra «Tergiversaciones» de León de Greiff. El resto de la carta, puede considerarse de carácter formal y administrativo, pues en ella se detallan costos de contratación, sobre los que Segala menciona, «mejoraron considerablemente» gracias a «la ampliación del volumen de coeditores y signatarios.». Además, se le solicita a Gutiérrez información actualizada respecto a: «Derechos de autor, Composición del equipo y estrategia crítica, Fecha de entrega del manuscrito y sugerencias de tipo ilustrativo y documental». La carta finaliza poniendo a disposición de Gutiérrez y su equipo la «Colección de Archivos» sobre la que le informa: «le informo que gustoso le podré enviar a *título gratuito todos los títulos* que Usted o sus Colaboradores considere necesarios.» (A. Segala, comunicación personal, 10 de noviembre, 1998).

6.3 Bonn, 12.9.1999

Esta es la primera carta en la que se conoce la respuesta de Gutiérrez Girardot, respecto a el encargo de la edición para la colección Archivos, se destaca que la respuesta se da nueve meses después de la carta enviada por Amos Segala. Es una carta muy corta, en la que Gutiérrez habla de los avances respecto a la conformación del equipo que coordinará en dicha edición. Se destaca que en esta carta Gutiérrez propone: «He pensado que el liminar lo escriba Fernando Charry Lara, pues es el único superviviente que fue amigo de León de Greiff y además de ese conocimiento personal tiene un gran conocimiento de su obra.» (R. Gutiérrez, comunicación personal, 12 de septiembre, 1999).

6.4 Bonn 12.7.2001

Para el momento en que Gutiérrez escribe, no hay evidencia de respuesta por parte de Amos Segala a la carta del 12/09/1999. En esta carta, Gutiérrez da respuesta al punto de derechos de

autor, que es uno de los informes solicitados por Segala en la carta de 1998: «Tenía la esperanza de darte al mismo tiempo noticias gratas sobre los derechos de autor de León de Greiff.» Es la primera vez que aparece en el intercambio epistolar Hjalmar de Greiff (hijo de León de Greiff), al que cataloga de «algo caprichoso» por querer «considerar como falsas todas las ediciones de León de Greiff y considerar como texto paradigmático sus versiones y manuscritos». Para Gutiérrez, estas consideraciones no son «aceptables» y deja entrever la postura crítica y filológica respecto a lo que considera se debe respetar en la edición de la obra de León de Greiff. (R. Gutiérrez, comunicación personal, 12, septiembre, 2001).

6.5 Bonn 15.12.2001

Esta carta es la primera comunicación directa, en el archivo, dirigida a Hjalmar de Greiff. Es la confirmación de la invitación a participar como coordinador en la «edición de poesía de León de Greiff». Al parecer Gutiérrez utiliza la «fina diplomacia», para tratar de convencer a Hjalmar de Greiff de negociar los derechos de autor de su padre: «esa disposición satisfaría su convicción de que sólo Usted está en derecho y capacitado para presentar el texto de la obra publicada en vida de León de Greiff.». La carta finaliza con la petición de una respuesta a la propuesta de hacer parte de la lista de coordinadores (R. Gutiérrez, comunicación personal, 15 de diciembre, 2001).

6.6 Bonn 17.12.2001

Esta carta es enviada tan solo dos días después de la comunicación enviada el 15 de diciembre de 2001, en la que se le reiteraba a Hjalmar de Greiff la invitación a participar en la coordinación de la edición para Archivos. No se tiene evidencia física de la respuesta de Hjalmar de Greiff. Los elementos relevantes de esta carta tienen que ver con, primero: destaca la propuesta metodológica que hace Hjalmar de clasificar la obra poética de León de Greiff como «una muestra panorámica de su obra poética». Segundo: La sustitución de Fernando Charry Lara, como el encargado de la escritura de las paginas liminares, (debido a problemas médicos), por el ex presidente Belisario Betancur: «Como ex Presidente de Colombia, reconocería a León de Greiff como figura enriquecedora de nuestra maltratada Colombia» (R. Gutiérrez, comunicación personal, 17 de diciembre, 2001).

6.7 Bonn, 15.1.2022

Luego del intercambio epistolar entre Gutiérrez y Hjalmar de Greiff, esta carta pretende dar respuesta a las solicitudes de Amos Segala. La carta consta de tres puntos, en el primero se habla de un «punto de partida» para el proyecto y tiene que ver con que, para Gutiérrez, «León de Greiff es una gloria local», esto lo atribuye, sobre todo al fenómeno de la recepción literaria en Colombia, de la que señala: «Aunque había que leerlo con diccionario en mano, los lectores no eruditos (una pequeña minoría) se deleitaban con el sonido, el vocabulario y esas reminiscencias». Gutiérrez aprovecha para presentar a Segala, lo que él considera es el verdadero «merito», de la obra de León de Greiff: «consiste en haber proclamado, difundido y practicado una poesía pura y elitista» (R. Gutiérrez, comunicación personal, 12 de septiembre, 2001). Además, resalta que: «Preparó el florecimiento de la poesía de “piedra y cielo”. Este carácter de vanguardia, es el que se quiere reflejar en la edición de Archivos. Culmina el primer punto haciendo alusión a que: «Archivos es una edición testimonio de un momento importante de la poesía colombiana (revolución dentro de la tradición». Y es precisamente sobre ese enfoque metodológico que Gutiérrez pretende presentar la obra de León de Greiff: sin «supervaloraciones y elogios al poeta», en resumen, su importancia radica en el momento histórico de «revolución dentro de la tradición».

En el segundo punto, Gutiérrez despliega su conocimiento respecto de la obra de León de Greiff, sobre la que se refiere: «debe analizarse e interpretarse su lenguaje poético, pero no de manera estadística sino por un acento, por ejemplo, en su preferencia por los arcaísmos y su significado como instrumento de renovación poética.». Adicional, desarrolla el tema de la intertextualidad o como lo acota entre paréntesis: «Contenidos ocultos», sobre el que hace la siguiente afirmación: «El concepto de contenidos ocultos me hace preguntar: en qué consiste una interpretación filológica sino en desenterrar los contenidos ocultos, que exige una lectura filológica, es decir, como lo ejemplificó Nietzsche: leer entre líneas.». Es en este segundo punto en el que Gutiérrez presenta y justifica la selección de los miembros del equipo de trabajo y los temas que desarrollarán.⁸

⁸ Esta información, si bien reviste gran interés, no se consideró para esta monografía por ser un tema algo alejado de los objetivos propuestos. Si se quiere consultar dicha información se debe esperar a la publicación de las cartas por parte de los profesores Juan Guillermo Gómez, Carlos Rivas y Diego Zuluaga. Específicamente la fechada en Bonn el 15 de enero de 2002.

Luego de esta presentación, en el punto tres de la carta Gutiérrez le menciona, extensamente, las razones a Segala por las cuáles no se ha podido concretar el tema de los derechos de autor, a su vez, es el resumen del intercambio epistolar con Hjalmar de Greiff: «largo epistolario sobre el título», «larguísimo epistolario para convencerlo de que además de su versión, debe tener en cuenta las variantes publicadas por León de Greiff.» y así, todo esto para argumentar el por qué Hjalmar de Greiff comienza a hacer parte del equipo coordinador y el porqué de la dificultad para la consecución de los derechos de autor (R. Gutiérrez, comunicación personal, 12 de septiembre, 2001).

6.8 Villa de Leyva, 31.1.2002

Esta es la primera carta en el archivo escrita por Hjalmar de Greiff y está dirigida a Antonio García Lozada (profesor adjunto de una universidad norteamericana) y Rafael Gutiérrez Girardot, fechada en Villa de Leyva, el 31 de enero de 2002. De una manera breve, Hjalmar de Greiff expone lo que Gutiérrez llamo sus aspiraciones filológicas, señalando los alcances editoriales de la edición y su postura respecto a los derechos de autor: «A este texto final se adicionarían algunas veces versiones desechadas o variantes auténticas.» (H. de Greiff, comunicación personal, 31 de enero, 2002).

6.9 Bonn, 5.4.2002

Nuevamente; Gutiérrez Girardot se comunica con Hjalmar de Greiff, en un primer momento, le expresa su gratitud por haber firmado el contrato para que se realice el proyecto. Paso sigue cuestionando la postura que tiene Hjalmar, respecto a los derechos de autor de su padre:

Lo que vuelve a renovar uno de los problemas que han retardado y llevado hasta la posibilidad de renunciar a la realización del proyecto es el de su comprensión de los derechos de autor como obligación moral de presentar el auténtico León de Greiff. Con otras palabras: los derechos de autor lo legitiman a imponer una comprensión estética que se basa en su convicción de que la posesión de los manuscritos de León de Greiff lo convierte a Usted en la posesión del verdadero León de Greiff. (2002)

Esta crítica, con tintes de reclamo, reviste una gran importancia para el desarrollo del proyecto y de alguna manera para la presente monografía, ya que como se ha podido evidenciar en las cartas anteriormente presentadas, es claro que las intenciones de publicación, académicas, literarias y hasta políticas de Gutiérrez, sobre la obra de León de Greiff, se ven opacadas por las posturas poco acertadas, según él desde lo filológico, de Hjalmar de Greiff. Este confunde los derechos económicos materiales con los morales y artísticos, Una finca de su propiedad. Además, lo increpa por la selección del corpus, dejando por fuera las «Prosas de Gaspar», que según criterio de Gutiérrez: «No sólo el título sino la referencia a Aloysius Bertrand y su “Gaspard de la Nuit” colocan a León de Greiff en la tradición fundada por Bertrand y continuada por Baudelaire, la de los poemas en prosa.». El resto de la carta discurre en reclamos similares, es de resaltar que esta carta está firmada por Antonio García y Rafael Gutiérrez y en ella le hacen manifiesto a Hjalmar de Greiff, que si el proyecto llega a fracasar, por las disposiciones descritas en la misiva, no es culpa de ellos: «Nos reservamos el derecho de considerar esta cara como carta abierta, que contiene argumentos para liberarnos de cualquier reproche que se nos haga por el fracaso del proyecto de publicar a León de Greiff en la colección de “Anales”.» (R. Gutiérrez, A. García, comunicación personal, 5 de abril, 2002).

6.10 Bonn-West Hartford, 8.4.2002

Entre esta carta y la anterior, solo transcurrieron tres días, su contenido, mas no su forma, es casi exactamente igual al de la carta enviada el 5 de abril. Los reclamos, podría decirse se suavizan, si se comparan con los anteriores, le reprocha la selección de textos, la exclusión de la obra «Prosas de Gaspar», obra a la que Gutiérrez considera de suma importancia, ya que es: «una obra necesaria para juzgar la significación de León de Greiff en la poesía latinoamericana del siglo XX», agregando que desde el punto de vista filológico, esa obra reviste gran importancia, pues la considera «una clave importante de los heterónimos y de la poética de León de Greiff.» (R. Gutiérrez, comunicación personal, 8 de abril, 2002).

6.11 Bonn, 28.4.2022

Carta enviada 20 días después de la enviada el 8 de abril. En esta carta, Gutiérrez le comunica a Hjalmar de Greiff una supuesta conversación con Amos Segala, como director de la colección. Según lo que relata Gutiérrez, tanto él como Segala coinciden en: «Su afirmación: “nadie

(o yo) está en derecho y capacidad” de fijar el texto» confirma lo que ellos no habían querido decir, Hjalmar de Greiff, no es filólogo. Continúan los reclamos por el alcance y la visión que tiene el hijo del poeta respecto a los derechos de autor: «más jurídica, que filológica». La carta finaliza, con lo que se podría considerar un último aviso: «Le agradeceremos que nos comunique si Usted está dispuesto a aceptar estas clarificaciones o si insiste en imponer sus condiciones. Esto significaría que el director de la colección suprimirá del programa de publicaciones de “Archivos” la edición de León de Greiff.». El lector debe tener presente que ya han pasado cerca de dos años de intercambio epistolar entre Gutiérrez y el hijo del poeta y no se ha logrado a esta fecha definir el alcance de los derechos de autor (R. Gutiérrez, comunicación personal, 28 de abril, 2002).

6.12 Villa de Leyva, 6.5.2002

Carta enviada por Hjalmar de Greiff a los profesores Antonio García Lozada y Rafael Gutiérrez Girardot, una semana después del «último aviso» enviado por Gutiérrez. Comienza Hjalmar informando: «En estos días recibí una carta, muy cordial por cierto, de Don Amos Segala (fecha el 22 de abril)». Tono que contrasta con la supuesta conversación entre Gutiérrez y Segala, cuyo mensaje le fue comunicado, a Hjalmar de Greiff, el 28 de abril. Acto seguido les informa que la edición de León de Greiff, fue incluida en el «Catálogo “Archivos 1971 – 2002”». Luego de esto, hace un resumen de sus avances en la transcripción de los manuscritos, señalando cambios y variantes que considera deben ser tenidos en cuenta a la hora de fijar el texto. Respecto al reclamo de Gutiérrez de eliminar del listado de obras elegidas «Prosas de Gaspar», Hjalmar de Greiff le informa: «no tengo el menor reparo en que se incluya»; y además agrega: «obra de la cual curiosamente tengo un manuscrito con texto claramente anterior al publicado.». Es claro que este comentario del hijo del poeta pone en evidencia su poco conocimiento de la filología y en especial en la elaboración de ediciones críticas (H. de Greiff, comunicación personal, 6 de mayo, 2002).

6.13 Bonn West Hartford, 12.5.2002

Esta carta es la respuesta al fax enviado por Hjalmar de Greiff el 6 de mayo de 2002. Al parecer esta carta fue escrita por el profesor Antonio García, pues menciona a Gutiérrez en tercera persona «puesto que el profesor Gutiérrez Girardot, quien es el coordinador-director de la edición de León de Greiff...». La carta se encuentra inconclusa, entonces no es posible determinar por

quién está firmada ni el contenido de las «estructura organizativa convenida con Amos Segala.» (A. García, comunicación personal, 12 de mayo, 2002).

6.14 West Hartford / Bonn, 2.12.2002

Esta carta es enviada siete meses después de la última conversación enviada por el profesor Antonio García. Es la única carta del corpus que está firmada por ambos profesores, y más allá de los agradecimientos formales, es una nueva solicitud para la firma de los derechos de autor y poder continuar con el «proyecto». Escriben los profesores: De nuevo, le rogamos que tenga la amabilidad de firmar el proyecto de contrato de derechos de autor...» (R. Gutiérrez; A. García comunicación personal, 12 de septiembre, 2002).

6.15 West Hartford / Bonn, 1.03.2003

Esta carta comienza con un agradecimiento por «el envío del texto de poesía de León de Greiff» fijado por Hjalmar de Greiff, para luego convertirse en una dura crítica, prácticamente un reclamo, a las «aspiraciones filológicas» del hijo del poeta. Gutiérrez, enumera «tres ejemplos» de lo que consideran son de los problemas más destacables en la edición fijada por el hijo del poeta. Esta carta, aunque inconclusa, denota la capacidad de Gutiérrez para entender los elementos necesarios para la construcción de una edición crítica con todos los elementos que requiere la «colección Archivos». Esta fijación, al parecer no cumple con las expectativas de Gutiérrez, respecto a esos elementos que él considera deben ser visibilizados de la obra de León de Greiff. Y en la carta es claro que esto se debe a que, para los coordinadores de la edición, Hjalmar de Greiff no es ni experto ni filólogo: «Usted afirmó ser la única persona capaz y con derecho de fijar el texto. El derecho no incluye la capacidad.», para líneas más adelante agregar: «Usted no es filólogo y esa falta de formación no la sustituyen las ediciones que Usted ha hecho y prepara (Colcultura, Universidad Nacional)» (R. Gutiérrez, comunicación personal, 1 de marzo, 2003).

6.16 Bonn, 19.8.2003

Esta carta está dirigida a Amos Segala, en el archivo que se usó para esta monografía, es la última comunicación entre Gutiérrez y el director de la Colección Archivos. En ella Gutiérrez expresa su inconformidad por nombrar un equipo coeditor en Colombia de la obra de León de Greiff, en cabeza de Hernando Cabarcas, al que llama «neocoordinación del volumen de León de Greiff.». Para Gutiérrez, esto va en detrimento del esfuerzo que él y Antonio García han hecho,

primero para obtener los derechos de autor del poeta, por parte de Hjalmar de Greiff: «En suma: Antonio García y yo hemos “librado una batalla” (y la frase no es metafórica porque hemos soportado la insolente arrogancia de Hjalmar de Greiff y sus hijos) en favor de Cabarcas.»; segundo en virtud de la conformación del equipo de trabajo que, para su criterio, cumple con los estándares científicos internacionales, los mismos requeridos por la colección archivos: «son especialistas en literatura y poesía modernas de Latinoamérica, conocidos por sus publicaciones, participaciones en congresos internacionales...Es, pues, un alto nivel profesional» y, por último, respecto al resultado de la edición a publicar, le menciona a Segala lo incomodo y las repercusiones de «redefinir un proyecto ya casi terminado bajo principios de sistemático rigor y con colaboradores de renombre internacional, que garantizan que la edición... no delate laborioso diletantismo y que este a la altura, de las más exigente praxis de la edición critico-textual europea.». Estas consideraciones denotan el interés de Gutiérrez por alinear la obra de León de Greiff a un canon más universal o europeo (R. Gutiérrez, comunicación personal, 19 de agosto, 2003).

6.17 Bonn West Hartford, 14 de julio de 2004

Esta carta aparece en el archivo, casi un año después de la carta a Amos Segala, enviada el 19 de agosto de 2003. Es la primera carta dirigida a Cabarcas, muy breve. Su contenido es netamente formal en cuanto a las indicaciones que los profesores Gutiérrez y García Lozada le dirigen con el ánimo de mantener el orden previamente establecido años atrás. Esta carta es un indicio de que desde la coordinación de la Colección Archivos se aceptó el grupo coeditorial (R. Gutiérrez, comunicación personal, 14 de julio, 2004).

6.18 Bonn West Hartford, 5.21.2005

Esta breve carta está dirigida a Hjalmar de Greiff, en ella, Gutiérrez le expresa su agradecimiento por «haber apoyado el proyecto de publicación de la poesía de León de Greiff». Además, es una solicitud formal para que permita al profesor Antonio García «consultar el archivo que usted tiene en Bogotá a fin de cumplir en el *stricto sensu* con una edición genética de la poesía de León de Greiff.». Esta es la última carta que aparece en el archivo, cronológicamente fue escrita tan solo cinco días antes del fallecimiento de Gutiérrez Girardot, el 26 de mayo de 2005. Es claro que la publicación nunca vio la luz, ni la edición dirigida por Gutiérrez, ni la coedición encargada a Cabarcas (R. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo, 2005). El archivo al que se tuvo

acceso para la presente investigación no cuenta con más elementos que permitan conjeturar si hubo algún tipo de conversación posterior a la muerte de Gutiérrez, entre los principales implicados en este intercambio epistolar: Amos Segala, Antonio García y Hjalmar de Greiff.

El objetivo de presentar este corpus de cartas, partía de la intención de poder conocer de primera mano la relación del mundo editorial en torno a la publicación de una obra que, sin lugar a dudas para Gutiérrez Girardot, se trata de la obra de uno de los exponentes más importantes del modernismo en Latinoamérica, como lo fue León de Greiff. El único indicio que se logró rastrear de una posible publicación de la obra de León de Greiff aparece en la caratula de la edición crítica de *Paradiso* (1988), en la que se presenta, en la sección de Colombia, la proyección de la edición: «LEON DE GREIFF, Obra Selecta, a cargo de David Mejía Velilla» (José Lezama Lima, 1988, caratula)

Desafortunadamente no se logró recapitular material que permitiera conocer esta postura frente a los otros dos autores que hacen parte de la selección de esta investigación: Tomás Carrasquilla y Estanislao Zuleta, dejando el camino abierto para otras investigaciones que quieran intentar la reconstrucción de ese vacío.

7 Conclusiones

Para finalizar este texto y luego de concluir con el trabajo investigativo de revisión, se puede concluir que: Primero, la postura crítica y filológica de Rafael Gutierrez Girardot debe ser considerada como de suma importancia para el estudio y la reflexión académica en torno a la literatura escrita en Colombia. Si bien su postura puede resultar incómoda para ciertos sectores intelectuales y que de una manera directa desmitifica a muchos de los representantes de la élite que acuñó la figura de una «Atenas suramericana su postura intelectual, rastreada en los ensayos sobre Literatura Colombiana, permite acercarse a diversos actores, que en su momento fueron dejados por fuera de la historia literaria debido a su condición política, socioeconómica y geográfica. Esto permitiría ampliar el número de autores que han aportado a la construcción del ideal de una literatura latinoamericana.

Continuando con el tema de la historiografía literaria, las conversaciones de Gutierrez Girardot, que aparecen en las entrevistas analizadas, permiten concluir sobre la pregunta principal que guio el esfuerzo investigativo presentado en la presente monografía y qué indagaba por la

posible existencia de una categoría que permitiera hablar de la existencia de una Literatura antioqueña. Es claro que en el análisis presentado y que en el universo de sentido crítico que construyo Gutiérrez Girardot, no es posible afirmar dicha consideración, lo que presenta es una postura que a partir de las categorías literarias existentes en su momento histórico, iguala o mejor, ubica las producciones literarias producidas en Antioquia en un estadio alto de construcción e invistiéndolas de un carácter universal al señalar que los temas tratados y los giros regionales, no obedecen más que a la misma representación que hicieron diferentes autores, alrededor de diferentes culturas consideradas de carácter universal por la riqueza de sus letras.

Respecto a las cartas presentadas, se puede concluir qué, aunque aún son inéditas, en un futuro próximo, en cuanto estén publicadas, permitirán conocer en detalle la postura intelectual de Rafael Gutiérrez Girardot respecto a los temas de selección y publicación de diferentes autores. Esta información podrá ayudar a precisar el tratamiento de las ediciones que se quieran realizar sobre los autores que fueron desconocidos por las elites literarias. También se puede rastrear asuntos tan importantes y que en esta investigación quedan inconclusos, como lo es el tema de la estructura propuesta por Amos Segala, para el diseño de las ediciones críticas de la Colección Archivos.

8 Referencias

- Carrasquilla, T. (2008). Autobiografía. *Alma Mater*.
- Castellanos, B. (2009, julio). Louis Althusser Y Judith Butler: Génesis y actualidad del postestructuralismo. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 2–13.
- Diego Alejandro Zuluaga Quintero. (2022). Intercambio epistolar y latinoamericanismo cultural: Rafael Gutiérrez Girardot y Ángel Rama (1971 - 1983). En L. Weinberg (Ed.), *Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada* (Primera, Vol. 1, pp. 495–520). CIALC.
- García-Lozada, A. (2009). Rafael Gutiérrez Girardot (1928-2005). *Revista Aleph*, 43(149), 19–41.
- Gómez García, J. G. (2021). Rafael Gutiérrez Girardot y España, 1950-1953. En *Un listado de la crítica literaria latinoamericana* (Primera, Vol. 1). Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.12804/urosario9789587846935>
- Gutiérrez Girardot, R. (1995). León de Greiff, “Nórdico vate colombiano”. En *Mecanografiado* (pp. 1–19).
- Gutiérrez, R. (1979). Respuestas a la encuesta. *Colcultura Gaceta*, 24, 7–9.
- Gutiérrez, R. (2005a). El “pedracielismo” colombiano. *Aquelarre*, 4, 75–84.
- Gutiérrez, R. (2005b). Figuras imaginarias. *Aquelarre*, 45–46.

- Gutiérrez, R. (2011). *Ensayos de literatura colombiana I* (J. Gómez, Ed.; Primera, Vol. 1). Ediciones UNAULA.
- Henríquez Ureña, P. (1928). *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* (Primera, Vol. 1). Editorial Babel.
- Jaramillo, S. (2019). *Itinerarios intelectuales en las tramas de la nueva izquierda colombiana (1957-1978): Mario Arrubla Yepes y Estanislao Zuleta Velásquez, dos marxistas heterodoxos* [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires.
- José Lezama Lima. (1988). *José Lezama Lima PARADISO Edición Crítica* (C. Vitier, Ed.; Primera). Colección Archivos.
- Naranjo, J. (1999). La marquesa de Yolombó (Tomás Carrasquilla). *Revista Credencial Historia*, 109, 20–21.
- Olivella, M. (2010). *Changó, el gran putas: Vol. Tomo 3* (Primera). Ministerio de Cultura.
- Rama, Á. (1985). Autonomía literaria americana. En *La crítica de la cultura en América Latina* (pp. 66–81).
- Rivas Polo, C. H. (2015). *Rafael Gutiérrez Girardot. Los años de formación en Colombia y España (1928-1953)* [Universidad de Salamanca]. <https://doi.org/10.14201/gredos.128264>
- Universidad de Granada. (s/f). *Las poetas hispanoamericanas siglo XIX-XX*. <https://proyectopoetashispanoamericanasxix-xxi.com/margara-russotto-universtity-of-massachusetts-amherst/>.
- Uribe, R. (2012). *Antioquia en la literatura y el folclor* (Primera, Vol. 1). Biblioteca Jurídica Diké.

